

DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ESCRITA II

Consecuencias de la falta de estructuración mental

Si el proceso de desarrollo del pensamiento interior falla (por múltiples motivos), entonces los chicos llegan a Primaria con una mente caótica, que es necesario ordenar. Si no se consigue, el resultado son mentes no estructuradas, con dificultad para pensar la consecuencia lógica de una acción, incapaces de secuenciar sus tareas, sus expresiones, sus escritos, desordenados en sus cosas y en su vida, incapaces de pensar antes de hacer las cosas, o pensar y escribir simultáneamente y, por supuesto, con grandes dificultades para almacenar cierto tipo de información (como el procedimiento para realizar una resta) o de memorizar o expresar en un examen las partes de una flor.

Su mente no está organizada. Faltan ciertas estructuras fijas, en donde ir almacenando la información (de esa forma, la pueden recuperar adecuadamente, cuando les es necesario). Tampoco saben almacenar correctamente lo que aprenden, por lo que todo queda confuso en su mente, olvidándose rápidamente. Cuando deben describir algo, pasan de una cosa a otra sin orden fijo (si es que logran describir algo). Cuando se enfrentan a un texto largo, se quedan tan blancos como el papel.

Ante esto, algunos maestros pueden adoptar la posición de "este chico es un fracaso". Esto es un error: todos los chicos son capaces de aprender todo; la única diferencia es el tiempo que necesitan para aprenderlo. Por tanto, si no aprendieron a pensar de forma estructurada, nuestra primera acción debería ser ENSEÑARLES, no ponerles una etiqueta e ignorarles. Evidentemente, la segunda postura es la más cómoda.

Por mi experiencia, NUNCA es tarde para enseñar a un chico. Simplemente, hemos de adecuar lo que queremos enseñarle a sus intereses y necesidades. A veces, lo que un chico de 3 años tarda dos trimestres en aprender, un chico de 10 años lo aprende en 1 hora... pero es necesario enseñárselo.

Lo primero que deberíamos aprender (es una obligación, como docentes) es cómo funciona nuestro cerebro a nivel neurológico ante la adquisición y desarrollo del lenguaje¹. Si queremos solucionar el problema que tenemos entre manos, debemos conocer cuál es el proceso natural de nuestra mente ante el lenguaje. Si lo conocemos, enseguida detectaremos dónde está el origen de todo, y podremos ponernos manos a la obra para resolverlo. Porque un problema sólo tiene sentido cuando somos capaces de encontrar su solución.

Conocer la naturaleza misma de la evolución de nuestro lenguaje oral y escrito haría que no estuviéramos ahora hablando de estructuras para organizar la escritura de los chicos, sino de cómo desarrollar su creatividad.

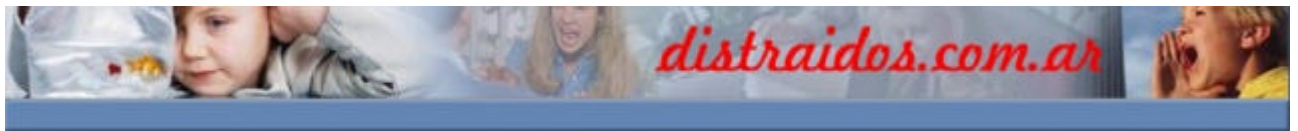
Imaginemos que ya conocemos el proceso natural del lenguaje. Centrémonos en la función del *lóbulo temporal*, que es el encargado de tareas tan importantes como:

- La audición, en general.
- La recepción e interpretación de sonidos: entender lo que se escucha y plasmarlo correctamente sobre el papel (en el Área de Wernicke).
- La secuenciación temporal (cronológica).
- La adquisición de la memoria reciente (a corto plazo).

¹ Para ello, recomendamos leer un estudio sobre la adquisición y desarrollo del lenguaje. Está escrito por María Dolores Rius Estrada, directora del master de logopedia de la Región de Murcia (España), y está avalado por una investigación de campo de más de 10 años. Los resultados de su puesta en práctica con IMPRESIONANTES por lo eficaz que es. NO es un método, si no el análisis de cómo la mente evoluciona de forma natural (procesos naturales) y de qué modo los docentes podemos (y DEBEMOS) ayudar a los chicos a desarrollar el lenguaje correctamente (siguiendo y apoyando su proceso natural).

Este estudio se puede encontrar en la sección de Recursos Didácticos de nuestra página (en esta página hay un listado de todos los capítulos, para su descarga gratuita): http://www.distraidos.com.ar/recursos/documentos/est_listado.htm.

Descargarlo, imprimirlo y leerlo íntegro dará una idea exacta y muy completa de cómo procesa la mente la información, y como la traslada al exterior a través de la expresión. Aunque es un estudio riguroso, es realmente ameno y sencillo de leer, porque es muy práctico.



- El almacenamiento de la memoria en imágenes (ya sea formadas por relatos orales, televisión, fotografías, o creadas por nosotros mismos -imaginación-).
- El entendimiento del lenguaje hablado y escrito (función que comparte con el lóbulo occipital).
- La memoria semántica: guarda el nombre de los objetos que nos rodean, y hace que entendamos el significado de las palabras.

Por desgracia, en este mundo visual en donde todo nos entra por los ojos a través del impacto de revistas, televisión, ordenadores, etc., se está descuidando de forma lamentable todo lo auditivo y temporal.

Si analizáramos el comportamiento de los chicos, veríamos como todas estas funciones que realiza el lóbulo temporal son las que les impiden expresarse correctamente: no saben ordenar los párrafos en el orden correcto, son confusos a la hora de expresar qué ocurrió primero, o en el uso o nexo de frases compuestas, no saben usar correctamente los adverbios temporales (y, a veces, ni ningún otro), les falta vocabulario, no comprenden el significado de muchas palabras, no saben expresar el significado de palabras comunes de su entorno, etc.

Ante ello, podemos darles "muletas": explicarles gramática, ofrecerles ejercicios de escritura estructurada, etc. Eso podría ser la punta del iceberg, pero nos impediría atacar el problema de raíz. En realidad, lo que deberíamos hacer sería ayudarles a ejercitar "los músculos", para que un día puedan soltar las muletas y anden (se expresen) solos.

Como principio, será necesario realizar TODO TIPO de ejercicios temporales, y asociar éstos con la producción oral o escrita. Además, para que aprendan a estructurar su mente en función de su producción escrita es requisito fundamental que hayan aprendido a organizar su pensamiento durante la producción oral. Este proceso oral es lo que prepara a la mente para enfrentarse a otro soporte: el papel.

No olvidemos que lo que uno no sabe expresar verbalmente es imposible que lo exprese por escrito.

© 2005 María Jesús Rodríguez Arenas. Copyright cedido a distraídos.com. Prohibida la reproducción sin autorización. Las entidades que lo deseen pueden solicitar autorización para establecer un enlace desde su espacio web hasta éste, pero NO SE AUTORIZA la copia de este artículo ni su situación en otra web distinta de la original.